



Capítulo 160: El futuro

"Oye, imbécil. ¿Estás bien?"

Sunny reaccionó después de uno o dos segundos, levantando la cabeza y mirando a Effie con los ojos vacíos.

"... Y—sí. Estoy bien. Justo... pensando en las cosas".

Effie le dirigió una mirada extraña, luego se encogió de hombros y se dio la vuelta. Todos estaban demasiado ocupados para prestarle atención. No es que nadie lo haya hecho nunca.

Al quedarse solo, Sunny se tambaleó y bajó lentamente al suelo. En su mente, una frase se repetía una y otra vez, haciéndose más y más fuerte con cada segundo.

"Una mujer con una lanza de bronce ahogándose en una marea de monstruos... una mujer con una lanza de bronce..."

Esto era parte de la visión que Cassie había tenido al comienzo de su viaje, en la noche que habían pasado encima de la estatua gigante de un caballero sin cabeza.

La que era tan desgarradora que casi había saltado a las oscuras aguas del mar maldito solo para huir de su terror.

También era la llave que conectaba cada pequeña pieza de información que Sunny conocía en una imagen cohesiva y le permitía comprender el verdadero significado de esa visión aterradora.

Se estremeció al recordar con todo lujo de detalles lo que Cassie les había contado aquella noche oscura:

"Volví a ver el castillo humano. Solo que esta vez, fue de noche. Había una estrella solitaria ardiendo en los cielos negros, y bajo su luz, el castillo fue repentinamente consumido por el fuego, con ríos de sangre





fluyendo por sus salones. Vi un cadáver con una armadura dorada sentado en un trono; una mujer con una lanza de bronce ahogándose en una marea de monstruos; un arquero que intenta atravesar el cielo que cae con sus flechas..."

Durante todo ese tiempo, Sunny estuvo segura, por alguna razón, de que Cassie había visto el cataclismo que había devorado esta tierra y la había convertido en un infierno desolado, creando la Costa Olvidada. La primera parte de la visión ciertamente se refería a cómo la maldición de las tinieblas que todo lo consumía se había liberado de sus siete sellos. Así que había asumido que las otras partes de la visión también hablaban del pasado.

Pero la lanza de Effie le dio una epifanía, una terrible revelación de que había estado equivocado todo este tiempo. Que las imágenes apocalípticas que Cassie había descrito no eran del pasado, sino del futuro.

Su futuro.

Temblando, Sunny levantó la cabeza y miró a Nephis, que estaba usando sus poderes para curar a los cazadores heridos, su rostro de marfil se contorsionó en una mueca dolorosa. Sus ojos estaban muy abiertos y llenos de incredulidad.

¡Estaba todo tan claro!

Ella... ella era la estrella solitaria que ardía en los cielos oscuros sobre el Castillo Brillante, trayendo consigo fuego y ríos de sangre. Después de todo, su nombre era Estrella Cambiante.

O, dependiendo de las runas utilizadas para escribirlo, Estrella de la desgracia.

La estrella de la ruina.

Sunny pasó mucho tiempo temiendo lo que Gunlaug iba a hacer con Nephis, pero debería haber tenido miedo de lo que ella le iba a hacer. Un cadáver con una armadura dorada sentado en un trono... ¿Por qué





no se había dado cuenta de la verdad después de ver al Lord Bright por primera vez? Era él. Gunlaug era el cadáver en la visión de Cassie.

Effie era la mujer que se ahogaba en el mar de monstruos. El arquero... Sunny aún no lo sabía, pero estaba seguro de que se encontrarían pronto.

Tal vez solo para morir juntos.

Siempre había sabido que Nephis estaba guiado por algún objetivo misterioso y abrumador. No sabía cuál era ese objetivo, pero desde luego no estaba aquí, en la Orilla Olvidada. Para lograrlo, Changing Star tuvo que encontrar la manera de regresar al mundo real.

Por eso siempre había sido tan inquebrantable e implacable en su ambición de seguir adelante, superar cualquier obstáculo, soportar cualquier dolor. A veces, incluso parecía que su convicción se asemejaba más a una obsesión. Nephis estaba dispuesta a hacer cualquier cosa para cumplir su sueño.

Las palabras reconfortantes que ella le había dicho en su primer día en la Ciudad Oscura de repente resonaron en su mente. Solo que ahora, había otro significado, más frío y mucho más oscuro, escondido bajo su superficie:

"Encontraremos la manera de regresar. No importa lo que haya que hacer, lo haremos".

No importa lo que haya que hacer...

Solo había una forma de salir de la Costa Olvidada, y estaba en la Aguja Carmesí. Ningún Durmiente podría esperar llegar a esa Puerta de una pieza. Necesitarían un ejército para intentarlo. Tal vez entonces, caminando sobre cadáveres, uno o dos supervivientes podrían escapar de este lugar maldito.

Pero Nefiste no tenía ejército.

... Todavía.





Para reunir uno, tendría que matar a Gunlaug, usurpar su poder y eliminar toda oposición, ahogando el Castillo Brillante en sangre. Solo entonces sería capaz de reunir a todos y cada uno de los Durmientes que quedaban en la Ciudad Oscura y atraerlos para que la siguieran en una cruzada suicida. A sabiendas de que la mayoría de ellos morirían a causa de ello.

Ninguna persona en su sano juicio la seguiría.

– No lo harán. ¿Verdad?

Sunny recordó los rostros de los hombres y mujeres jóvenes que se habían convertido en parte de su grupo en las últimas semanas. La extraña luz de la esperanza, o tal vez de la fe, ardiendo en sus ojos. La reverencia casi religiosa que sentían hacia Nefis... no, Nefi no. Hacia la Estrella Cambiante del clan de la Llama Inmortal.

Su ángel personal.

¿Estaban cuerdos, todavía?

Finalmente, comprendió cada parte del plan de Neph.

Mirando a la hermosa joven de cabello plateado, Sunny se estremeció.

Y entonces... Ahí estaba la última parte de la profecía.

* * *

En el camino de regreso, Sunny se sintió como si estuviera en un sueño febril. La magnitud de la revelación fue demasiado... demasiado para él. Su mente se sentía débil, inestable y a punto de desmoronarse.

Nunca había experimentado una sensación de conmoción tan profunda. Era como si el centro mismo de su ser se sacudiera violentamente. No estaba equipado con las herramientas adecuadas para hacerle frente.

Se sentía como si estuviera a punto de perderlo.





Sunny estaba realmente horrorizada.

'No... No pierdas el tiempo tratando de lidiar con tus emociones. Este no es el momento adecuado para los sentimientos. Necesitas... para averiguar cómo todo esto te afecta personalmente y qué tienes que hacer para que las cosas te beneficien".

Después de todo... ¿De qué había que tener miedo? ¿Que moriría tanta gente? ¿Qué tuvieron que ver sus vidas y muertes con él?

Sí... Sí. Mientras él fuera el que quedara en pie al final, todo esto podría resultar beneficioso. ¿No había pasado las últimas semanas temiendo lo que Gunalug iba a hacerles? Bueno, ahora sabía que Gunlaug iba a terminar como un cadáver. Problema resuelto.

¿No estaba destrozado por la noticia de que pasaría el resto de su vida en este odioso infierno? Bueno, ahora eso ya no era una certeza. Esa última parte de la profecía...

Todo estaba bien. Mejor que nunca.

... Y, sin embargo, por mucho que Sunny intentara ser racional, no podía evitar llenarse de terror.

* * *

A la luz carmesí del atardecer, encontró una razón para abandonar la cabaña y caminó hasta el borde de la plataforma de piedra. A nadie le importaba mucho su paradero, así que no fue difícil desaparecer por un tiempo.

Nadie se dio cuenta de que algo estaba molestando a Sunny, tampoco. De todos modos, todos estaban acostumbrados a su comportamiento malhumorado. Solo Cassie parecía haberse dado cuenta de algo.

... Y Caster, que fingía ser despreocupado, pero en realidad tenía la costumbre de observar a cualquiera que estuviera cerca de Nephis como un halcón.





El bastardo...

Al llegar al final de la plataforma de piedra, Sunny se dio la vuelta y miró el asentamiento exterior y el magnífico castillo que se elevaba sobre él, con cientos de Durmientes que se apresuraban a buscar refugio antes de la llegada de la noche. Un sentimiento frío y desgarrador se apoderó de su corazón. "Toda esta gente... Toda esta gente va a morir".

Neph iba a matarlos.

... ¿Estaba dispuesto a ayudarla a hacerlo?

Por alguna razón, Sunny quería reírse. Toda esta situación era tan enfermiza y espantosa que era casi ridícula. Nunca fue un tipo altruista, en realidad. Más que eso, siempre se enorgulleció de ser una persona cínica, egoísta y viciosa. Pero esto... Esto era demasiado incluso para él.

Agarrándole la cabeza, Sunny gimió.

'¿Qué voy a hacer?!'

En ese momento, el sonido de los pasos atrajo repentinamente su atención. Una figura demacrada apareció del barrio y caminó hacia él.

Sunny frunció el ceño.

– Oh, claro. Ese tipo... Me he olvidado por completo de él.

Harper se detuvo a unos pasos y sonrió tímidamente.

"¡Sin sol! Este... ¿Podemos hablar?"

